

ARTÍCULO DE OPINIÓN

El Sínodo, una llamada a la reflexión y actuación

Ignacio Buqueras y Bach

Académico de Número de la Sección de Humanidades de la Real Academia de Doctores de España
ignacio.buqueras@buqueras.e.telefonica.net

El pasado 11 de junio, tuvo lugar en Madrid, en la *Fundación Pablo VI*, la Asamblea de la *Conferencia Episcopal Española* sobre el Sínodo. Asistieron a la misma alrededor de 600 representantes de la Iglesia, presididos por el que lo es de la CEE, el *Cardenal Juan José Omella*. La fase diocesana del Sínodo se inició el 17 de octubre de 2021. En ella participaron alrededor de 215.000 personas, a través de unos 14.000 grupos, entre laicos y religiosos. Como síntesis se elaboró un documento que se remitirá a la *Secretaría General del Sínodo*, para su presentación en la *XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*, convocada por el *Papá Francisco*, y que se prevé celebrar en el *Vaticano* en octubre del 2023.

El documento mencionado de unos diez folios será debatido. En el mismo se acogen las propuestas generadas por miembros de la Iglesia de toda España. Entre otros temas, se destaca: la falta de igualdad entre los hombres y las mujeres; la necesidad de un mayor reconocimiento de la mujer en la vida eclesial; aumentar la corresponsabilidad y promover la participación de los laicos; los abusos sexuales y la necesidad de perdón, acompañamiento y reparación; la preocupación por las personas divorciadas y vueltas a casar; etc. También, se reflejan temas de gran controversia como: la ordenación de casados, el celibato opcional, el sacerdocio femenino, la mejora de la acogida eclesial al colectivo LGTB... El presidente de la CEE, *Cardenal Arzobispo de Barcelona*, señaló que “las dificultades se afrontan con dialogo, escucha mutua, intercambio de opiniones, y participación y respeto. Tenemos que ser una Iglesia de comunidades cristianas más atentas al mundo actual donde todos los bautizados nos hacemos presentes en la sociedad, en cada lugar y en todas sus dimensiones: económica, social, política, cívica...”

Personalmente, he tenido la experiencia de participar en uno de los varios miles de *Grupos*, que hemos vivido la oportunidad de participar durante varios meses en el *proceso sinodal*. Considero esencial que la Iglesia, que somos todos, viva más cercana a las personas, ayudándoles en su problemática, abordando en el día a día los problemas de las

separaciones, el aborto, la eutanasia, las relaciones intergeneracionales... ¡Qué seamos líderes europeos en baja natalidad, separaciones matrimoniales y fracaso escolar, da mucho que reflexionar, y muy especialmente a los católicos! ¿Qué hemos hecho?, ¿Qué debemos hacer? Estas deben ser las preguntas que debemos hacernos, y contestarlas, hoy mejor que mañana. Debemos defender nuestros principios con claridad y rotundidad, haciendo pedagogía, y actuar conforme a ellos.